



DESDE EL PENSAMIENTO COMPLEJO AL TRANSCOMPLEJO

FROM COMPLEX THINKING TO TRANSCOMPLEX

Gilberto Enrique Resplandor Barreto

gresplan@ucab.edu.ve

ORCID ID: 0000-0002-6993-7219

Universidad Católica Andrés Bello-Guayana
Venezuela

Resumen

El ensayo, producto de la indagación documental, tiene como propósito exponer una aproximación a los orígenes desde el pensamiento complejo al transcomplejo, desde los aportes de la filosofía occidental representada principalmente por Platón y Aristóteles, sin desmerecer la contribución de otros filósofos presocráticos como Heráclito. Así como la tesis de la symploké y la teoría de las categorías. Las reflexiones finales evidencian que es indispensable reconocer que la visión parcelada del mundo de la vida es insuficiente para conocer la visión compleja de la realidad en atención a la multirreferencialidad. En tal sentido, el pensamiento complejo se nutre de estas consideraciones para ofrecer formas diferentes de conocer la realidad, tal como se manifiesta hoy y sirve de base a la transcomplejidad como un avance en la búsqueda de nuevas vías.

Palabras clave: Complejidad, Pensamiento, Realidad, Transcomplejidad.

Abstract

The essay, the product of documentary inquiry, aims to expose an approach to the origins from complex to transcomplex thought, from the apports of Western philosophy represented mainly by Plato and Aristotle, without detracting from the contribution of other pre-Socratic philosophers such as Heraclitus. As well as the thesis de the symploké and the theory of categories. The final reflections show that it is essential to recognize that the parceled vision of the world of life is insufficient to know the complex vision of reality in attention to multireferentiality. In this sense, complex thinking draws on these considerations to offer different ways of knowing reality, as it manifests itself today and serves as the basis for transcomplexity as an advance in the search for new ways.

Keywords: Complexity, Thought, Reality, Transcomplexity.

Aceptado para su publicación: mayo, 2022.

Introducción

El ensayo se planteó como objetivo describir el tránsito histórico-filosófico desde el pensamiento complejo al transcomplejo. Desde los inicios de la cultura occidental, con la aparición de los pensadores de la antigüedad, filósofos, se inició el acercamiento a la realidad considerando varios supuestos del mundo antiguo y a través de la exposición de sus ideas, manifestaron lo complejo de la naturaleza humana.

El pensamiento complejo no es producto de las circunstancias surgidas a partir de las diferentes revoluciones a que ha sido sometida la especie humana; sino que desde la aparición de los fundamentos de las distintas corrientes del pensamiento filosófico se comenzó a gestar la explicación de lo complejo del mundo, independientemente de la tendencia adoptada con cada forma particular de exponerlos. En tal sentido, se basa en una investigación documental que contempla varias partes: Visión multidisciplinaria de la realidad, aportes de Platón y Aristóteles a la concepción compleja del mundo, reflexiones finales.

Visión multidisciplinaria de la realidad

En el acercamiento, desde la antigüedad, a los orígenes del pensamiento complejo ¡oh sorpresa! me encuentro con las memorias de un evento denominado Taller transdisciplinario sobre el enfoque de la complejidad, en el que el autor, Fidel Martínez Álvarez, muestra algunas reflexiones de varios estudiosos acerca de otras visiones sobre el pensamiento platónico y aristotélico, considerados, según el autor, aún sin proponérselo, como iniciadores de las nociones de complejidad.

Este hallazgo permitió inferir que se han realizado infinidad de eventos relacionados con el paradigma de la complejidad y el pensamiento complejo como formas y maneras de acercarse a la realidad, equipados de nuevas visiones del mundo, del hombre y sus circunstancias. Esto hace posible, el reconocimiento de que para poder llegar a tener una aproximación más completa del mundo es necesario adoptar nuevas formas de acercarse a la comprensión de las acciones humanas, equiparse con otras perspectivas, para, desde la complementariedad paradigmática, generar interpretaciones más ajustadas a lo complejo del mundo, permeado por múltiples visiones transfilosóficas.

Con base en lo expuesto por Martínez Álvarez (2007) “Los pensadores presocráticos en general tuvieron una representación compleja de la realidad y su labor integradora de conocimientos les permitió tener una visión multidisciplinaria. No privilegiaban ningún método de investigación, sino que articulaban armoniosamente el razonamiento y la empiria” (p. 9). Lo planteado por el autor en referencia, permite señalar, desde los aportes de la civilización occidental, el inicio de la concepción compleja y multirreferenciada de la realidad de la época, fue desafortunadamente olvidada, por filósofos y científicos, por muchos siglos.

La sentencia heracliteana: “Todo fluye por ende nada es”, sumada a las consideraciones de otros pensadores de la época, en el devenir del pensamiento griego, derivaron en las propuestas y consideraciones de Platón y Aristóteles, relacionadas con la tesis de la symploké y la teoría de las categorías respectivamente.

Platón y Aristóteles en la concepción compleja del mundo

Platón de acuerdo con Martínez (2007) desarrolla “una ingeniosa explicación, de la existencia estructural y dinámica del mundo, excepcionalmente avanzada; para ello utiliza los conceptos de: ser, no-ser y otro en sus interconexiones y desconexiones... a este doble, complementario y dicotómico proceso le denominó symploké” (p. 9). De ahí que el ser incluya en sí la contradicción: “es uno y múltiple, eterno y perecedero, mutable e inmutable, permanece en reposo y se mueve” (p. 11). El mismo autor destaca que el principio de symploké invita a soslayar una reflexión finita, específica y rígida de la materia:

Como unidad-suma de conjuntos, por lo que nos capacita para comprender la realidad como un torrente de configuraciones dinámicas que se presuponen y a la vez se transgreden, que se ordenan y desordenan en un pendular tridimensional que solo conoce ritmo y compás a ratos, entonces, la configuración del mundo se muestra como “... indicios de fracturas más profundas, esas líneas divisorias (punteadas) de círculos de objetos que llamamos categorías” (p. 13).

El término técnico categoría, propuesto por Aristóteles, tiene que ver con *kathegorein*, “que es acusar a un individuo.... y, por ampliación, predicar algo de ese sujeto (o de otro cualquiera). En este orden de ideas, Martínez (2007) destaca:

Un especial significado materialista y dialéctico tiene la propuesta aristotélica de la vertebración de las categorías, de su ordenamiento y estratificación, pues: “A través de la clasificación implícita en las predicaciones logramos asociar las categorías a objetos, no solo a predicados... Aristóteles pone explícitamente en conexión las categorías con la verdad y con la falsedad. Pues las expresiones que enumera, acompañadas de ejemplos (sustancia, cantidad, cualidad, pasión) no son por sí afirmaciones o negaciones; pero la afirmación surge de su *symploké*, como él mismo dice (Aristóteles supone que esa composición tiene lugar en el juicio y en el silogismo, implicados en la transitividad de las categorías). En suma, las categorías dicen realidad y la cuestión es cómo asumir lo real... a la realidad llegaremos desde la perspectiva de la clasificación, y, por tanto, de la totalización)” (Martínez, 2007, p. 11).

Es impensable negar los aportes del pensamiento filosófico de la antigüedad a las consideraciones actuales de la complejidad y sus implicaciones en la concepción del mundo, situación que ha sido enriquecida por el pensamiento de los representantes de cada una de las escuelas filosóficas que han alimentado la historia de la humanidad y han contribuido al engrandecimiento de las ciencias del espíritu.

Como conclusiones del taller señalado se concreta la relevancia y pertinencia que los estudios de los antecedentes histórico-filosóficos tienen para la concreción de una epistemología de la complejidad,

...pues las ideas seminales y anticipatorias de los pensadores en la historia de la filosofía y de las ciencias pueden arrojar luz para lograr establecer las pautas epistemológicas que sirvan de base a la metodología y al arreglo didáctico (pedagógico) de los actuales enfoques y teorías de la complejidad (Martínez, 2007, p. 14).

De allí, las ideas conclusivas del Dr. Carlos Delgado (2002) citado por Martínez (2007) destacan:

Se abre un espacio mayor para la comprensión dialéctica de la cognición humana como interrelación, donde se funden Sujeto y

Objeto del conocimiento. Como han planteado algunos autores, la polémica del ser y el devenir, de Parménides y Heráclito, favorece a este último. La interpenetración y enriquecimiento mutuo de la filosofía y la ciencia, la comprensión del conocimiento como valor, junto a la necesidad de elaborar un saber científico transdisciplinar, han hecho posible el reconocimiento de la unidad de las ciencias naturales y sociales (p. 11).

En atención a lo señalado anteriormente, los umbrales del pensamiento complejo se remontan a los inicios de la cultura occidental, alimentados por los aportes del pensamiento racional de socráticos y presocráticos, mismos que sentaron las bases científicas para el sustentar la creencia de la unidad entre las diferentes ciencias.

Hacia lo transcomplejo

Resulta contundente, comprender la trascendencia de los principios gnoseológicos contenidos en la tesis platónica de la symploké y en la teoría lógico-formal aristotélica de las categorías, en los cuales se fusiona lo principal de ambas posturas y se sientan las bases teórico-filosóficas que conllevan a la superación de las disputas teóricas dicotómicas y estériles que, lamentablemente, todavía hoy resurgen en las corrientes y academias filosóficas y científicas de este tiempo.

Esta disyuntiva ha prevalecido en los ámbitos académicos por muchos años, alimentada por la concepción disciplinar del conocimiento y por la supremacía otorgada al fraccionamiento de la realidad que ha caracterizado al paradigma cuantitativo, sentadas sus bases en el positivismo, desde el cual toda manifestación de la realidad es susceptible de ser medida. El acercamiento a realidades sociales, por parte de antropólogos y sociólogos, la interacción con las personas en un intento por desentrañar el significado de sus acciones permitió comprender la diversidad de situaciones estudiadas bajo la mirada de los métodos cualitativos y, más allá de tales aportes, el intento por transformar realidades desde la teoría sociocrítica.

La aplicación separada de los paradigmas, técnicas, métodos e instrumentos, tradicionalmente conocidos (cuantitativo, cualitativo y sociocrítico) no son suficientes para ofrecer una aproximación más o menos

completa de una realidad estudiada, de allí que la complejidad y la transdisciplinariedad, articuladas e imbricadas ofrezcan nuevas perspectivas de conocimiento a través de la transcomplejidad. Según Lugo (2015):

En América Latina se inicia el auge de lo que se conoce como enfoque integrador transcomplejo, con el fin de abordar la investigación científica desde una mirada de complementariedad epistemológica, integrando los postulados teóricos de la transdisciplinariedad y la complejidad. En efecto, se ha definido como investigación transcompleja la búsqueda y análisis de información que desde el siglo XX se ha presentado para exponer otra manera de obtener el conocimiento, que no desconoce otros enfoques, sino que apuesta a la complementariedad (p. 16).

Queda mucho camino por recorrer en esta aventura de comenzar a desandar el camino recorrido, equipado con una forma de acercarse la investigación desde la cosmovisión adoptada por muchos años de formación, empeñarme en la desconstrucción y el desaprendizaje continuo y sostenido de lo hasta ahora conocido para aprender a nadar en océanos de incerteza, mediante el empleo de otras miradas que permitan, mediante aproximaciones sucesivas, comprender, con mayor apertura, realidades y situaciones que, apreciadas con las formas tradicionales de conocer, no serían expresión real de las mismas.

Como un enriquecimiento adicional, se presenta dos cuadros, elaborados por el autor, en los que se muestran las dimensiones del paradigma de la complejidad y una aproximación a las dimensiones del paradigma de la transcomplejidad.

Cuadro 1
Dimensiones del paradigma de la complejidad

DIMENSIONES	
Axiológica	Reconoce los valores como integrantes de la condición humana. Proporciona nueva relevancia a una específica ética intelectual, a la vez que desautoriza todo ejercicio de posesión de la verdad practicado como arma arrojada frente a los otros. Exige de quienes hacen del conocimiento su actividad propia profesional Responsabilidad, basada en la asunción del único principio verdaderamente ético centrado en que <i>solo tenemos el mundo que hemos creado con el Otro</i> .

Ontológica	Desde esta perspectiva, el mundo es una compleja red de elementos relacionados, como una suerte de entramado, articulándose en torno a cuatro perspectivas teóricas: caos, borrosidad, catastrofismo y fractalidad. Supone un nuevo entendimiento de la verdad necesariamente concernida, por definición referida a la situación fenoménica compleja que constituye su universo de referencia y de la que extrae su único sentido posible. Privilegia el contexto donde se ubican los objetos de estudio. Se centra en la emergencia de los fenómenos y en su singularidad, instalándose frente a la complejidad del mundo real. Concibe la realidad como proceso.
Epistemológica	Tiene como base epistémica el diálogo y el pensamiento sistémico. La dialogicidad otorga especial importancia a la interacción entre los sujetos que participan en la investigación. El sujeto de investigación está estrechamente vinculado al objeto de estudio e influencia con sus acciones a los sujetos participantes
Metodológica	Promueve el empleo de los nuevos enfoques metodológicos holistas y metodologías no lineales, para desde lo multi o interdisciplinar; dar paso a la transdisciplina y a las perspectivas heurísticas. El objeto de la cognición está dado en forma de práctica, de modo que la idea de mundo, de cómo es, qué objetos lo integran, cuál es su orden, o si existe o no— está en dependencia directa de nuestra práctica.
Teleológica	Se encuentra liberado del negativismo absolutista a que dicha crisis se reduce, a la vez que conduce a su superación Busca dialogar con la realidad más que simplificarla y absorberla.

Fuente: Elaborado por Resplandor, 2020, a partir de las contribuciones de Caro Almela (2002); Taeli Gómez (2010); Moral Jiménez (2016)

Cuadro 2

Aproximación a las Dimensiones del Enfoque Integrador Transcomplejo o Paradigma de la Transcomplejidad

Dimensiones	
Axiológica	Apreciar la realidad en su conjunto, requiere un proceso dialéctico, una doble vía, y una lectura y relectura constante de los significados atribuidos a las explicaciones en búsqueda de una mayor interpretación de esa realidad. Este conocimiento se caracteriza por ser activo, dialógico y recursivo, que para el cumplimiento de sus funciones se ve obligado a mantener una plena dialogicidad con otros saberes para complementarse y para satisfacer las necesidades del ser humano, de la sociedad, de la cultura y en general, de los diversos escenarios en los que es aplicado.
Ontológica	La realidad por investigar es compleja; integra en sí misma confusión, incertidumbre y desorden, pero que no conduce a la eliminación de la simplicidad; además, integra en si misma todo aquello que pone orden, claridad, distinción y precisión. Supone abordar una realidad con diferentes estilos, orientaciones y fundamentalmente el recorrido por distintos caminos que fortalecen la base empírica y permiten concluir con mayor alcance teórico ya que la realidad es abordada desde diversos niveles. Para Zaa (2018): “no podemos conocer la realidad solo desde el pensamiento, se precisa también de la subjetividad, que completa al conocimiento. En definitiva, el conocimiento de la realidad no es sólo un conocimiento mental, sino también no mental. Esa otra forma de conocimiento es difícilmente traducible en palabras, pero está constantemente con nosotros”.

epistemológica	Se basa en el supuesto de la reflexividad, para el cual la realidad sólo se define en su relación con el sujeto, que forma parte del universo que conoce, en la cual no parece verse una clara existencia del uno sin el otro, en un proceso que Villegas (2010) ha denominado objetividad dinámica o subjetividad caleidoscópica. Promueve el trabajo en equipo. El equipo a través de su práctica y experiencia inicia su propia construcción del método. Esto permite la interrelación de los conocimientos de las diferentes disciplinas, donde exista un diálogo continuo entre todas las personas que están participando. El equipo es en sí mismo un método complejo, donde se entrecruzan saberes y subjetividades.
Metodológica	Se plantea, la complementariedad metódica (métodos mixtos) que permita la construcción de conocimientos desde diferentes ángulos. Esta lógica reconoce el mérito de cada método en su respectivo ámbito, cree posible y fructífera su combinación complementaria para el estudio de distintos tipos de fenómenos. Cada investigador lo asume sin ninguna denominación en particular o la asumen con denominaciones particulares como el transmétodo, transmetodología o el método integrador transcomplejo
Teleológica	“la transcomplejidad es una alternativa caleidoscópica, que proporciona y favorece la creación de una nueva infraestructura vial conformada por puentes, viaductos y autopistas entre las distintas ciencias, disciplinas, filosofía, ética y estética dando cabida a lo espiritual como parte fundamental del hombre tripartito (mente, cuerpo y espíritu) que es el sujeto investigador y sujeto de investigación” (Alfonzo, 2017). Persigue explicar, comprender, transformar y recrear la realidad.

Fuente: Elaborado por el autor, 2020 a partir de las contribuciones de Villegas, Alfonso, Mendoza y Perdomo (2020); Zaa et al (2018)

Reflexiones finales

Son muchos y pocos, en lo insondable del conocimiento, los aportes realizados por los estudiosos de la transcomplejidad, pero una vez iniciado el camino ya no es posible detenerse, sobre todo cuando lo construido halla ecos en otros espacios y en otras mentes. Lo transparadigmático se proyecta como la nueva forma de explicar, comprender y transformar el mundo de la vida y las prácticas relacionadas con la cotidianidad experimentada en los espacios socioculturales, representado todo ello por las vivencias y acciones de los seres humanos. Me declaro aliado de esta nueva manera de abordar el pensamiento y la investigación. El compromiso es replicar, hasta donde sea posible, lo comenzado a construir desde estos espacios de aprendizaje.

Referencias

Lugo, A. (2015). *Una manera de desentrañar las ideas*. En Investigación Transcompleja. Diálogos del Postdoctorado Volumen 1 No 7 - mayo 2015. Parte I: Introducción. pp. 12-17. Universidad Bicentenario de Aragua.

- Martínez Álvarez, F. (2007). *Fundamentos histórico-filosóficos de la Complejidad. Memorias del II Taller Transdisciplinario sobre el enfoque de la Complejidad*, Camagüey, 2007, Cuba.
- Meza, D. (2014). *La Transcomplejidad como opción integradora de saberes. Comunidad y Salud, 12(2), I-II*. Recuperado en 22 de mayo de 2020, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1690-32932014000200001&lng=es&tlng=es
- Resplandor, G. (2020). El enfoque pentadimensional: prisma y evidencia de la coherencia paradigmática en la investigación. *Revista Guayana Moderna, n° 6, pp. 81-90*. Universidad Católica Andrés Bello.